

ducción excesivamente literal, que haría de la *Tradición Apóstolica* algo ininteligible para el lector moderno, y, de otra, la adaptación demasiado libre, que a veces traiciona al pensamiento del autor originario.

La metodología seguida por los editores no parece que sea la mejor. Hubiera sido preferible que la traducción castellana estuviera más cercana al texto latino, a fin de que las confrontaciones fueran realizadas de manera más agil. De todas formas hay que agradecer la transcripción de las versiones antiguas en la presente edición. Animamos a los editores a proseguir el camino aquí emprendido.

M. Merino

AA. VV., *Apotegmas de los Padres del desierto*, Ed. Sígueme («Ychthys», 2), Salamanca 1986, 206 pp., 13 x 20.

Se presenta en este volumen la colección de máximas espirituales del monacato egipcio, conocida por el nombre de *Apophthegmata Patrum*. Se trata de una compilación, efectuada a finales del siglo V, de frases de los más famosos eremitas del desierto egipcio. La finalidad de estos apotegmas era la de «establecer una relación con algún maestro espiritual; hacer surgir y evocar una doctrina; fundar y autenticar una enseñanza; ilustrar una lección» (p. 9).

La presentación de los apotegmas sigue el orden alfabético de autores, comenzando por el abad Abraham y poniendo fin el de Zenón. Desde este punto de vista, los editores han preferido seguir nuestro orden alfabético y no el griego, que es el que conservan los originales.

En la Introducción del libro (pp. 11-21) se recuerdan de forma esquemática la historia del monacato antiguo, la geografía que ocupó y algunos aspectos ascéticos doctrinales. Entre estos últimos cabe destacar la dirección espiritual, la pedagogía de la palabra, el cenobitismo, las *lauras* de Palestina, el combate espiritual, las

armas para el mismo y los frutos de la victoria. Todas estas indicaciones de los editores no son ciertamente exhaustivas, pero son suficientes para el lector no iniciado en este aspecto histórico-doctrinal del antiguo cristianismo.

Una alabanza especial merecen la presentación tipográfica y la selección de la temática de este segundo volumen de la colección *Ichthys* de la editorial salmantina. El libro es recomendable para estudiosos de la literatura cristiana antigua en general y especialmente para aquellos que tienen puesta su reflexión en el monacato de los primeros siglos.

M. Merino

AA. VV., *La filocalia de la oración de Jesús*, Ed. Sígueme («Ychthys», 3), Salamanca 1986, 216 pp., 13 x 20.

El volumen está dividido en dos partes bien diferenciadas. La primera es la traducción de un estudio anteriormente publicado por J. Serr (*La Prier du Coeur*, Abbaye de Bellefontaine, Begrolles —Maine-et-Loire— 1977), en el que se hace la historia de una práctica espiritual muy profunda: la Filocalia de la Oración de Jesús; una corriente de la espiritualidad oriental, que consiste fundamentalmente en la invocación incesante del Nombre de Jesús.

La segunda parte está dedicada, a dar una breve noticia acerca de la *Filocalia* en los autores de los textos seleccionados para esta edición, y, finalmente, la traducción castellana de algunos apotegmas de los padres del desierto relacionados con la *Filocalia*.

La Oración de Jesús, popularizada a finales del siglo XVIII, no es ni más ni menos, según Nicodemo, que «el tesoro de la sobriedad, la salvaguarda de la inteligencia, la mística didascalía de la oración del espíritu, el modelo de los Padres y la cadena de las virtudes».